

Tierra de Gracia



Habla la Vida

Tierra de Gracia

Redacción:

Carmen Elena Salerno

Ilustraciones:

Fabiana S. de Alzuru

Colección

Habla la Vida

Caracas 1998

Pieter de Groot

Edición
Carmen Elena Salvo
Ilustración
Fabiana de Aizcor

© Acción y Vida

Hecho el depósito de ley

If 59519989003244

Caracas 1998

PRESENTACIÓN

La mano de Dios está presente en todos los acontecimientos que suceden en la historia de los pueblos.

En este pequeño relato podrás ver algunos hechos de la Historia de Venezuela, tierra a la que su descubridor, Cristóbal Colón, llamó "Tierra de Gracia". Podrás darte cuenta de la relación que existe entre los hechos de entonces y lo revelado por Dios en este tiempo, a través del "Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra" y la vida de la mensajera; podrás así ir palpando la intervención de la mano de Dios en la historia de esta tierra.

«La base de la historia del pueblo hebreo es la fe en el Dios único interviniendo en todos sus acontecimientos, por eso se le llama "Historia Sagrada", porque es la historia de la intervención de Dios en relación a ese pueblo. Todos tenemos la historia de nuestros pueblos, pero no tenemos como base la fe en el Dios Vivo interviniendo en ella, porque no hemos tomado conciencia todavía colectivamente de esa Realidad Divina presente en todos nuestros acontecimientos»*.

* *La Biblia y el Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra*, Caracas, diciembre de 1984

Es realmente asombroso seguir el hilo de lo visible, ver cómo se va entretejiendo en estrecha trama con lo invisible. Descubrir que no hay nada casual es una experiencia maravillosa. He querido profundizar acerca de lo que está más allá de los acontecimientos registrados por la Historia, basada en la fe de lo que ha sido intuitivo en la dimensión de lo Trascendente, donde se concibe originalmente, para después manifestarse en los hechos que la Historia recoge.

He buscado encontrar la marcha de la Libertad a través de los acontecimientos históricos que han tenido lugar en la tierra de los hombres. Libertad que como un "germen" lleva el hombre en sí mismo: el anhelo de identificación con su ser Divino, el cual sólo se alcanza al ser liberado de toda forma de egoísmo para orientarnos a nuestro verdadero Ser, el único que "ES".

Este "germen" se ha ido transmitiendo a través de las generaciones, aflorando como imagen, en la conciencia de todos aquellos precursores, que han luchado, en lo humano, por un ideal de libertad, justicia y unidad, o que han sido impulsados, por una Fuerza Superior, más allá de su razón, para llevar a cabo un proyecto que los hace portadores inconscientes de ese germen libertario que viene oculto en las ambiciones egoístas que han llevado a los hombres a descubrir o conquistar nuevas tierras. Germen que llega a encontrar su Realización en la vivencia de lo intuitivo, la negación del yo-

ego, para identificarse con el verdadero Ser, el único que "ES", en todos y en todo.

Te invitamos a seguir el hilo y la trama de esta historia con los ojos de la fe. Que a todos nos sirva para agradecer al Señor, Dios, por las gracias que ha derramado sobre esta porción de tierra en la que nos ha correspondido vivir o nacer.

Carmen Elena Salerno

Cristóbal Colón



Tomado del libro "Patria Gloriosa"

Dice la historia que los seres humanos se habían distribuido entre las distintas masas de tierra que se separaron después de emerger como una única masa entre las aguas.

Hasta el siglo XV (1400 a 1500 D.C.) sólo se conocían tres grandes masas de tierra emergidas, llamadas continentes: Europa, Asia y África, circundados éstos por las aguas de un mar-océano.

La idea tenida por algunos sabios de la antigüedad, de que el planeta tierra era como una esfera, había sido descartada por los geógrafos de ese tiempo, quienes decían que su forma era como un disco plano, otros decían que era cuadrada.

Algunos navegantes y viajeros llevados por el deseo de conseguir nuevos productos para el comercio, hacían viajes exploratorios a través del mar para llegar a otras regiones en busca de riquezas.

El llamado Mar Mediterráneo llegó a ser el centro de comunicación entre la Europa y el Asia, hasta la lejana India.

Se creía que hacia el sur de África se extendía el Mar Tenebroso de aguas hirvientes y hacia el norte el Mar de

Hielo, y que el Océano Atlántico era un enorme desierto de agua, infinito e intransitable.

El conocimiento de la superficie terrestre era limitado e impedido por quienes se burlaban de aquellos que creían en la esfericidad de la tierra y decían que esto era contrario al sentido común, pues de ser así, tendría que haber partes del mundo donde los hombres anduvieran de cabeza.

Algunos navegantes portugueses se aventuraron a viajar hacia el sur por las costas del continente africano para llegar a la deseada India.

Dice también la historia que un navegante, hasta entonces desconocido, allá por el año 1490, había oído hablar a los portugueses de unas islas misteriosas del Mar Tenebroso y movido por el deseo de encontrar nuevas rutas que permitieran llegar a esa famosa India, en el continente de Asia, concibió el proyecto de viajar en sentido contrario a la ruta conocida, basándose en la teoría de la redondez de la tierra.

- Llegar al levante navegando hacia el poniente.

- ¡Está loco! -decían los llamados sabios de esa época-, después del océano no hay nada, tan solo el vacío, el fin del mundo.

La ruta hacia la India es por el África: viajar hacia el Oeste para llegar a la India era una fantasía, producto de la imaginación desbordada de un loco.

Sólo los viejos marineros que sabían de tormentas y de misterios del Océano le creían, y cuando lo oían hablar veían en sus ojos las luces de la fe.

Este hombre se llamaba Cristóbal Colón.

Por la iluminación que tuvo una persona sabemos que Cristóbal Colón se lanzó a la aventura de buscar nuevas tierras, movido por una iluminación que tuvo de la Santísima Trinidad, en que le escogía Dios para ser el descubridor de unas nuevas tierras en donde se realizaría el "nuevo mundo": revelación que fue conocida más tarde por la Reina de España a través de un sueño.

Toda la historia de la humanidad tiene su origen en lo Divino, Dios, lo que pasa es que la persona que recibe la iluminación de lo Divino no puede revelarlo ya que se burlarían de él, porque el hombre ha perdido la fe y se ha ensoberbecido creyendo que todo viene de él y depende sólo de él. Ésta es la mayor inconciencia.

Según la historia, Colón planteó su proyecto a los Reyes de Portugal y España, solicitando ayuda para emprender su viaje, pero fueron negativas sus respuestas. España estaba sumergida en una larga guerra contra los moros y era inconcebible que el Rey atendiera a un pobre navegante que iba a proponer una quimera.

Pero algo dentro del corazón del navegante le decía

que sólo una mujer, la reina de España, Isabel de Castilla, podía ayudarlo en esa empresa; pero no era fácil llegar a la reina...; era andariega, recorría los caminos de España, organizando la guerra contra los moros, lo mismo pasaba la noche en un castillo, que en un campamento militar o en un convento.

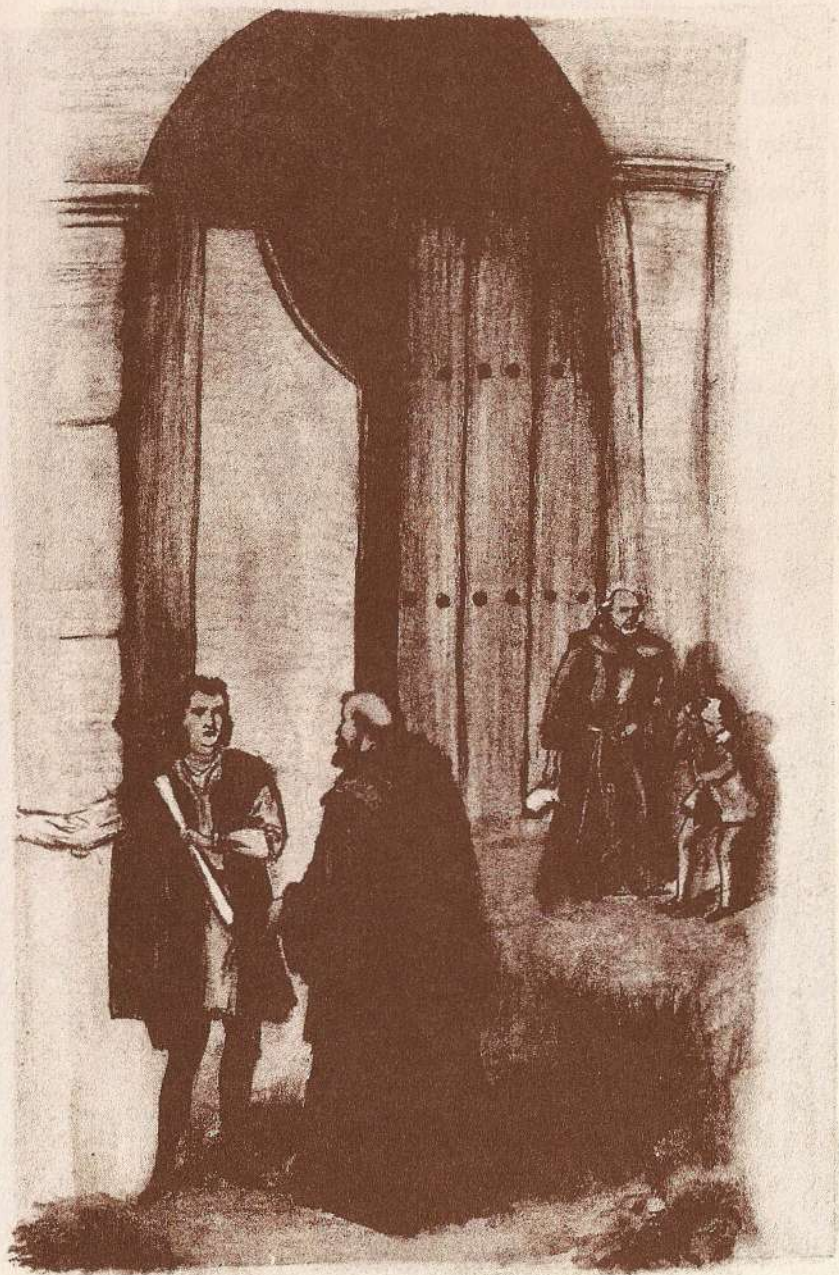
El proyecto de Colón iba quedando postergado, había que esperar...

Colón se dirige a un convento de religiosos franciscanos, el Convento de la Rábida, los reyes estaban en Córdoba, ciudad en poder de los árabes.

La llegada de Colón a la Rábida marca para el navegante un momento definitivo en su vida. El monasterio le abre sus puertas y recibe a un hombre cansado y polvoriento con un niño de la mano, su hijo Diego. Piden un rincón para descansar y un poco de comida para después continuar su marcha.

Dicen que Colón era un hombre prudente y ponderado, pero un hombre a quien abruma una verdad es fácil que se vea desbordado por ella, por eso no resiste el deseo de exponer a los frailes sus planes.

Todos lo miran asombrados; en sus mentes prende el deseo de ir a tierras nuevas a ganar hombres para Dios, a evangelizar.



Eran humanos deseos los que impulsaban a ambos.

Se dice que el navegante quería descubrir nuevas y más cortas rutas que abrieran la comunicación y el comercio con el Oriente, y que los frailes querían llevar el Evangelio a otras tierras.

Así, a través del deseo de los hombres se va abriendo paso la Obra de Dios.

Terminaba el año 1491, los reinos árabes en España ya estaban debilitados y van a rendirse por fin.

Comenzando el año 1492 se rinde Granada y es entregada a los Reyes Católicos, la guerra ha terminado y surge el impulso para nuevas hazañas.

Un fraile del convento de la Rábida es confesor de la reina y le consigue a Colón la esperada entrevista.

A pesar de la oposición de los hombres fríos y razonadores que trataban de medirlo y calcularlo todo, la reina decide apoyar a Colón.

Ambos creen en los prodigios.

A la reina no le importó la carencia de recursos económicos que en ese momento imperaba en el país, porque todo el dinero se había empleado en la guerra, ello no fue obstáculo para su fe. Le entrega sus joyas familiares para que con el producto de su venta cubra los gastos del viaje.

No sabía la reina que su impulso tenía otro origen; a



través del desprendimiento de esas joyas, ella sin saberlo, por su fe, transmitía un germen, el germen de la libertad que venía transmitiéndose a través de la historia del hombre desde la caída del primer hombre en el Paraíso. Germen que sería llevado a unas nuevas tierras cuya existencia desconocía.

Los frailes de la Rábida vuelcan su influencia para ayudar al navegante a preparar la expedición y en Palos de Moguer surge otro hombre providencial que va a allanar todas las dificultades: Martín Alonso Pinzón, hombre de mar acostumbrado al riesgo y al peligro; tenía barcos y bienes, influencia y decisión, sabía de navegación y de hombres y era de carácter tranquilo y reposado.

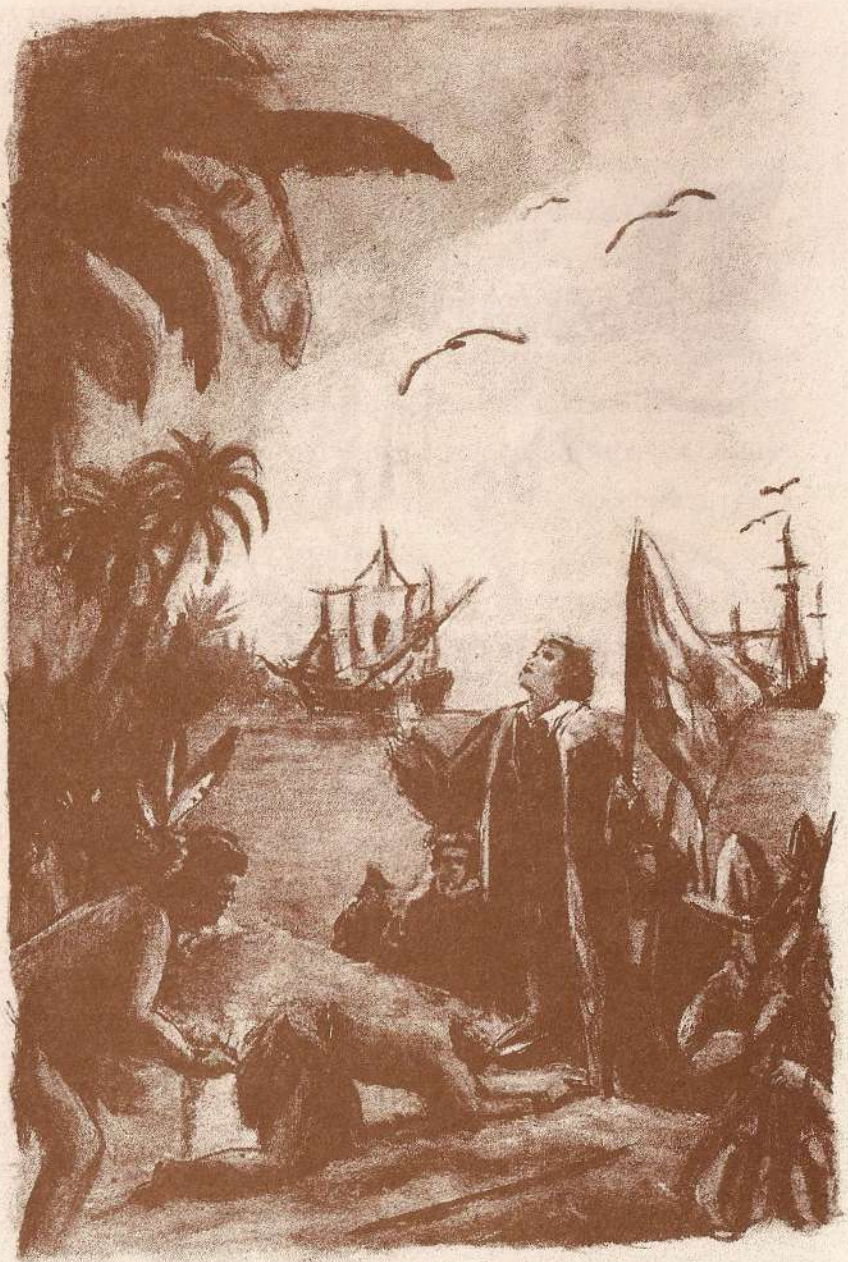
Al fin las dificultades son vencidas; se preparan tres naves y Palos de Moguer es el puerto elegido para la partida.

Tres carabelas se dan a la mar un 3 de agosto de 1492: la Pinta, la Niña y la Santa María.

Iniciaron la travesía muy entusiasmados, pero pasaban los días y la tierra no aparecía; los marinos asustados se amotinaron queriendo regresar; pero el espíritu inquebrantable de Colón logra calmarlos.



Descubrimiento
de la
Tierra de Gracia



Según la Historia, los intrépidos navegantes, el 7 de octubre de 1492 cambian de rumbo orientándose por el vuelo de los pájaros.

El 11 de octubre Colón vio unas luces y en la madrugada del 12 un marinero dio el histórico grito de ¡Tierra!

Es día de pasmo y expectación.

De un lado la tierra nueva, llena de plantas y pájaros de todo color, sus habitantes erán gentes sin vestido, sencillas y sin malicia. Recibieron a los visitantes como a dioses, obsequiándoles toda clase de productos de la tierra y preciosos objetos fabricados por ellos.

Del otro lado, hombres con trajes de gala, protegidos con corazas de hierro, armados y con barcos de vela, toman posesión de la tierra.

Era una hermosa isla llamada por sus habitantes Guanahaní; Colón creyó que había llegado a la India. Siguió navegando y se dio cuenta que estaba en un archipiélago, conjunto de islas hoy llamadas Bahamas.

Recorre muchas islas y les va poniendo nombre; a Guanahaní la llama San Salvador en honor a Dios por haberle

salvado la vida. La Española (actual Haití y Santo Domingo); Isabela , Fernandina, Juana (la actual Cuba).

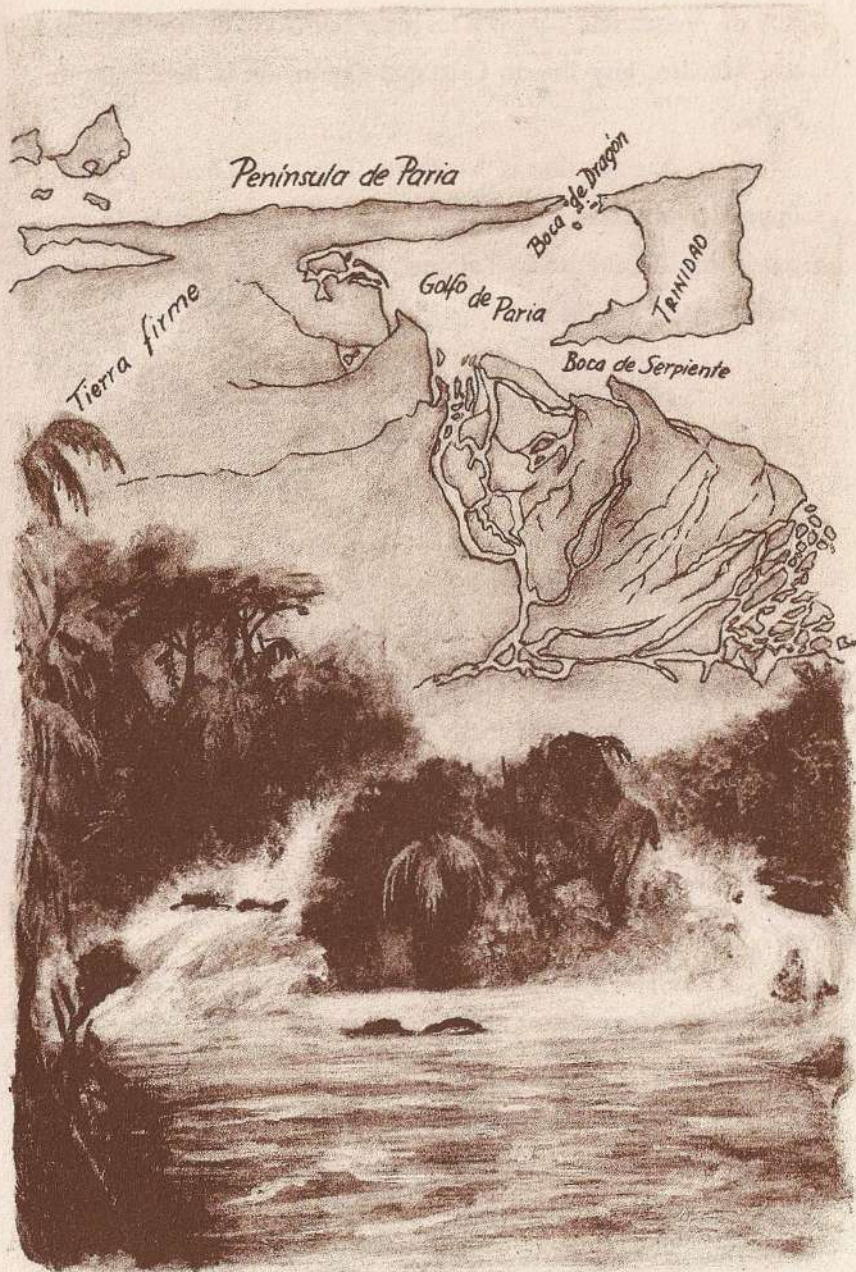
Más tarde organizó otros viajes. En el tercero de ellos, en el año 1498 se dio a la mar un 30 de mayo y a los ocho días al cruzar la línea del Ecuador se encontró con fenómenos desconocidos: no había un soplo de viento, el agua se perdía, las barricas se desecaban y los marineros desfallecían... Después el viento empezó de repente a empujarlos hacia lo que era el delta de un gran río: el Delta del Orinoco, donde éste se divide en numerosos brazos para desembocar en el Océano.

El 31 de julio un marinero divisó tres montañas juntas, eran los tres picachos de una isla a la que Colón le dio el nombre de Santísima Trinidad.

Recorrió las costas de esta isla, entrando en una porción de mar cerrado, hoy golfo de Paria, por una boca que llamó Boca de Serpiente. Allí observó que entraba con gran ímpetu una corriente de aguas dulces. Ante su presencia sospechó que cerca de aquellos lugares desembocaba un gran río y que las tierras que a la izquierda del golfo divisaba no debía ser otra isla sino tierra firme.

Estas tierras las vio el primero de agosto, un día después de descubrir la isla de Trinidad.

Recorrió el golfo entre Trinidad y la tierra firme que



hoy es Venezuela y pasó a un lugar llamado por sus habitantes, Macuro, hoy Puerto Cristóbal Colón, en la Península de Paria.

A estas tierras las llamó Tierra de Gracia, pues le impresionaron tan grandemente que sostuvo la teoría de que había llegado al Paraíso Terrenal; y así escribía el año 1498 a los Reyes de España:

«Serenísimos e muy altos e muy poderosos príncipes Rey e Reyna. Nuestros Señores:

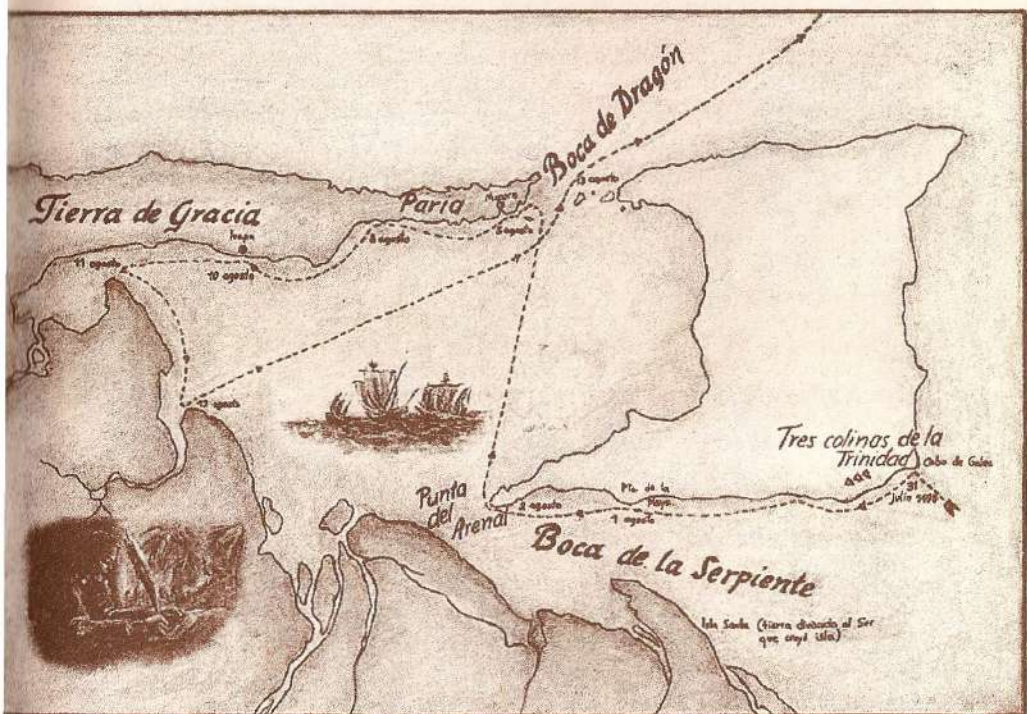
...Partí en nombre de la Santísima Trinidad, miércoles 30 de mayo de la Villa de San Lúcar... martes 31 de julio a mediodía nos amostró tierra,...

Por acercamiento subió un marinero a la gavia y vido al poniente tres montañas juntas. Dijimos la Salve Regina y otras prosas y dijimos todos muchas gracias a Nuestro Señor después de haber nombrado a la isla de la Trinidad... corrí la costa de esta tierra del luengo fasta el poniente y andadas cinco leguas, fallé buen fondo y surgí.

A esta punta llamé del Arenal...

Allí se hace una boca grande de dos leguas de Poniente a levante, la Isla de Trinidad con la Tierra de Gracia...

Y plugo a Nuestro Señor de me dar buen viento y atravesé por esa boca adentro y luego hallé tranquilidad.



Croquis J. Salgado.
 Tomado de "Lector Vespertino"

Y por acercamiento se sacó agua del mar y la hallé dulce. Navegué hacia el Poniente... y cuanto más andaba hallaba el agua de la mar más dulce y más sabrosa, y andadas ocho leguas más...

Al poniente hallé unas tierras las más hermosas del mundo y muy pobladas. Llegué allí una mañana a la hora de tercia, y por ver esta verdura y esta hermosura acordé surgir y ver a esta gente... y me dijeron cómo llamaron a esta tierra Paria...

... y muchos traían piezas de oro al pescuezo y algunos atados a los brazos algunas perlas: holgué mucho cuando las ví e procuré saber dónde las hallaban y me dijeron que allí y de la parte Norte de aquella tierra...

Procuré mucho saber dónde cogían aquel oro y todos me enseñaban una tierra frontera a ellos al Poniente, que era más alta mas no lejos... También les pregunté a dónde cogían las perlas y me señalaron también que al Poniente y al Norte detrás de esta tierra donde estaban...

Y como el tiempo fue breve se pasó todo en preguntas... y luego levanté las anclas y navegué al Poniente; asimismo al día siguiente, fasta que me fallé que no había sinon tres brazadas de fondo, con creencia que todavía ésta sería isla y que yo podría salir al Norte y así visto envié una carabela a ver si había salida o si estaba cerrado, y ansí anduve mucho



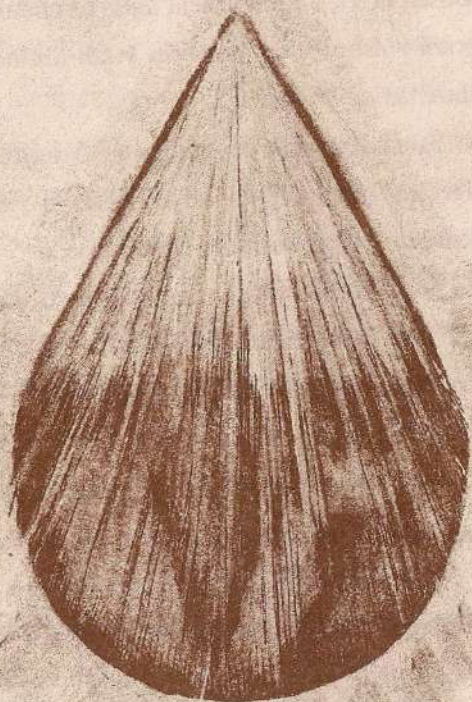
camino, fasta un golfo muy grande...

Y del salía un río grandísimo; fallaron siempre cinco brazas de fondo y el agua muy dulce, en tanta cantidad que yo jamás bebí la pareja de ella...

Fui yo muy descontento cuando vi que no podía salir al Norte ni podía ya andar al Austro ni al Poniente, porque yo estaba cercado por todas partes de la tierra, y así levanté las anclas y tomé atrás, para salir al Norte por la boca que yo arriba dije...

Y entonces conjeturé... que era pelea del agua dulce con la salada. La dulce empujaba a la otra porque no entrase y la salada porque la otra no saliese.. y hallé que el agua dulce siempre vencía, y cuando pasé, que fue con fuerza de viento... hallé de la parte de dentro al agua dulce y de fuera la salada...

Yo siempre leí que el mundo, tierra e agua, era esférico... Agora vi tanta disformidad y fallé que no era redondo en la forma en que escriben; salvo que es la forma de una pera que sea toda muy redonda, salvo allí donde tiene el pezón... o una pelota muy redonda y en lugar de ella fuese como una teta de mujer allí puesta, y que esta parte de este pezón sea la más alta y más propinca al cielo... así que de esta parte non hobo noticia Tolomeo ni los otros que escribieron del mundo, por ser muy ignoto. Y agora que Vuestras Altezas lo han mandado navegar y buscar y descubrir, se muestra



¿No sería que Colón vio la tierra sostenida por la Santísima Trinidad, como la vio alguien en una revelación y se encuentra en la portada del libro "Un Mundo según el Corazón de Dios" y en el grabado 32 del libro "La Nueva Tierra"?

evidentísimo...

Allí en la Tierra de Gracia hallé temperancia suavísima y las tierras y árboles muy verdes y tan hermoso como en abril en las huertas de Valencia...

La Sacra Escritura testifica que Nuestro Señor hizo el Paraíso Terrenal y en él puso el árbol de la vida,... y de él sale una fuente de donde resultan cuatro ríos..

Yo no hallo ni jamás he hallado escritura de latinos ni griegos que certificadamente diga el sitio en este mundo del Paraíso Terrenal, ni visto en ningún mapamundo, salvo situado con autoridad de argumento...

Ya dije lo que yo hallaba de este hemisferio y de la hechura... en llegando allí de muy mayor temperancia y diversidad en las estrellas y en las aguas;... porque creo que allí es el Paraíso Terrenal, a donde no puede llegar nadie, salvo por voluntad divina...

Grandes indicios son estos del Paraíso Terrenal, porque el sitio es conforme a la opinión de santos e savios teólogos, y así mismo las señales son muy conformes... que yo jamás leí ni oí de tanta cantidad de agua dulce fuese así dentro e vecina del agua salada; y en ello ayuda a sí mismo la suavísima temperancia. Y si de allí del Paraíso Terrenal no sale, parece aún mayor maravilla, porque no creo que se sepa en el mundo de río tan grande y tan fondo».*

* Tomado de un Artículo publicado en el diario "El Universal". Caracas, Venezuela, el 12 de octubre de 1968.

Colón buscó salir a mar abierto y llegó a la punta de Paria, salió por otra boca que llamó Boca de Dragón.

Describió a los habitantes de estas tierras como gentes de altos cuerpos y muy lindos gestos, que llevaban piezas de oro y perlas como adornos en el cuello y brazos, y navegaban en grandes piraguas movidas por remos.

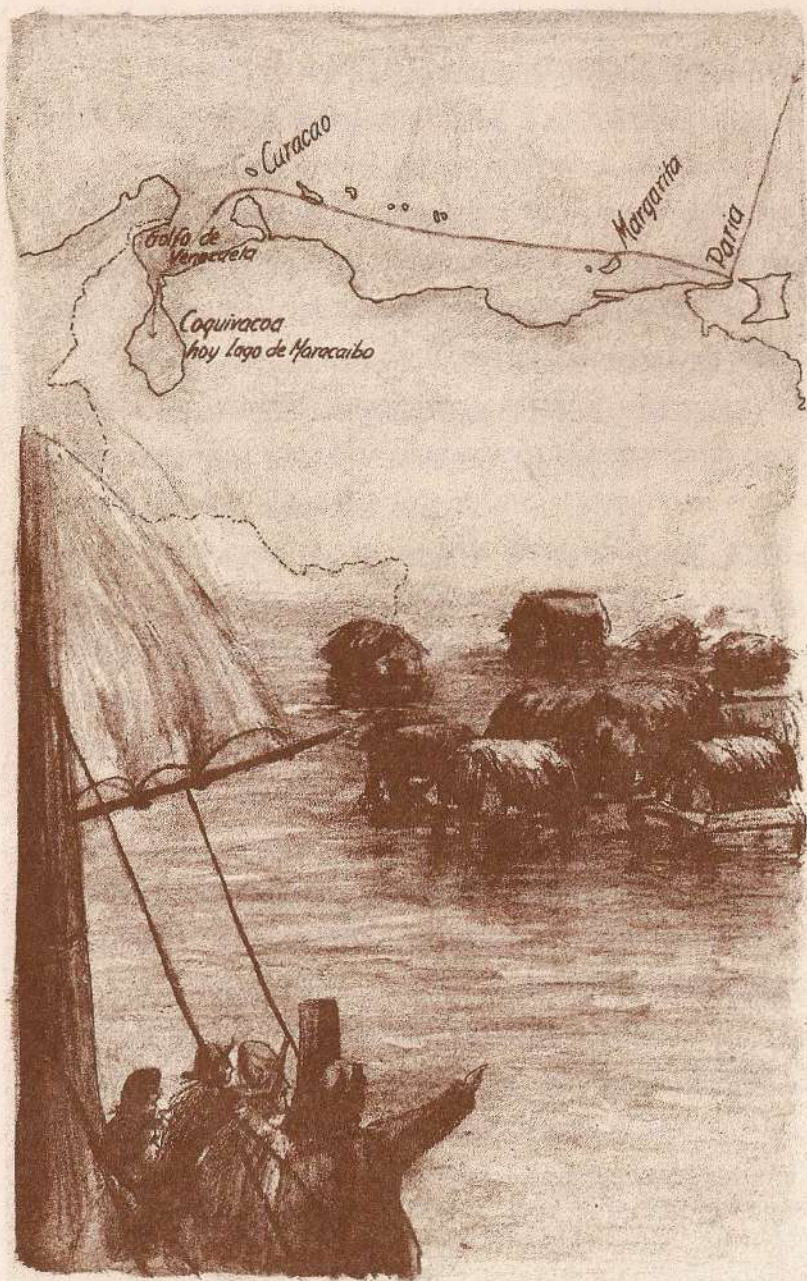
Después de avistar las islas de Margarita y Cubagua tomó rumbo hacia la Española y de allí partió a España.

Más tarde otros navegantes hicieron expediciones que completaron el reconocimiento de este nuevo continente. Unos recorrieron la ruta de Colón hasta la Boca de Dragón, luego navegaron hacia el oeste por la costa norte de estas tierras.

Y llegaron a un hermoso lago que los nativos llamaban Coquivacoa, en cuyas aguas se encontraban casas construidas sobre estacas; a este sitio le dieron el nombre de Venezuela porque uno de los navegantes era italiano y le recordó la ciudad de Venecia.

Este nombre se extendió con el tiempo a todas las provincias que se unieron para formar un único territorio de lo que hoy es Venezuela.

Los descubridores del "nuevo mundo", Cristóbal Colón y los suyos, eran instrumentos inconscientes de la Voluntad Divina, portadores de Cristo, enviados para que las nuevas generaciones pudieran tomar conciencia y reconocer la



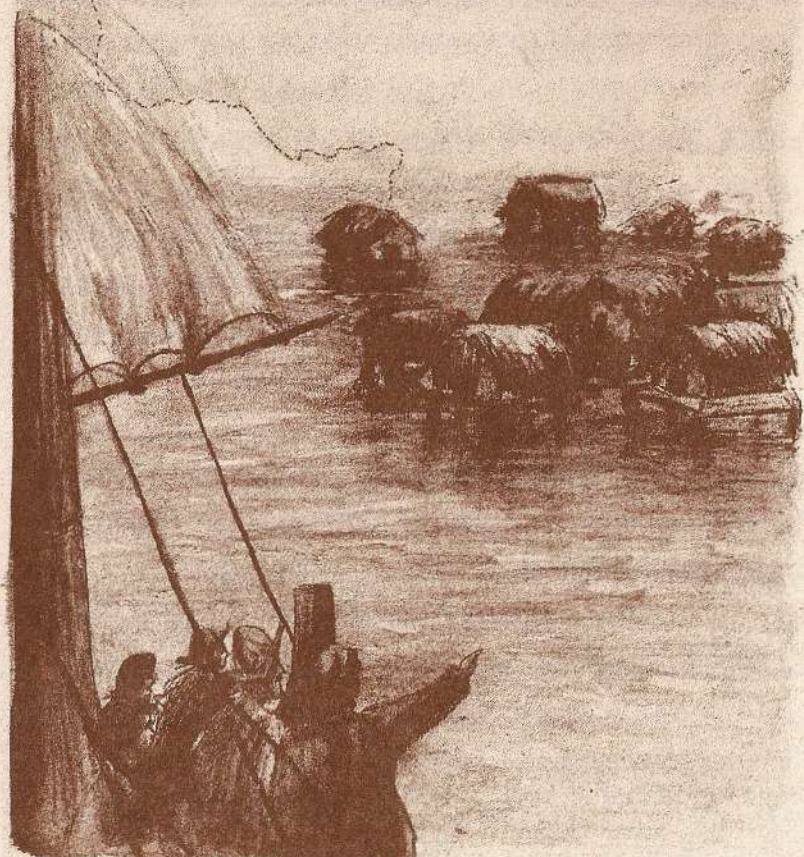
Curacao

Golfo de Venezuela

Coquivacoa hoy lago de Maracaibo

Margarita

Paria



actividad de lo Divino en su ser humano consumando su poder de elección. Ellos traían consigo el germen de la futura libertad del hombre, un ejemplo de vida realizado en Jesucristo y contenido en los Evangelios. Pero este "germen" venía oculto bajo la ambición de poder y gloria que caracteriza a los hombres que todavía son inconscientes de su verdadero Ser, que por estar detenidos en sí mismos son movidos por el "espíritu del mundo".

Después del descubrimiento comenzó la lucha de los españoles por arrebatarle a los naturales las tierras descubiertas y explotar sus riquezas. La ambición de riquezas y poder fue la causa de casi 200 años de lucha en la cual los indígenas se defendieron de forma heroica. Al final, las tierras fueron repartidas entre los conquistadores, y los indios fueron esclavizados.

El germen de la libertad que portaban los descubridores venía junto con el espíritu de poder, apoyado en la ambición de los hombres.

Los soldados conquistadores comenzaron a establecerse en estas tierras imponiendo sus costumbres, idioma y religión; fundaron pueblos y ciudades y se transformaron en colonos.

Trajeron negros esclavos de África para trabajar y desarrollar la agricultura y la cría.

El soldado se estableció en la tierra y tres razas se mezclaron: blanca, negra y amarilla para dar origen a una nueva raza, la raza americana, producto de la mezcla de los tres grupos raciales.

La religión cristiana traída por los conquistadores, la cultura y la mezcla de razas, obedecía indudablemente a los designios Divinos, pero con ello venía también la soberbia y el egoísmo propio de los seres humanos, y se crearon los diferentes grupos de una sociedad que se llamó colonial.

El descontento y las muchas contradicciones que surgieron crea una época de agitación; los colonos estaban descontentos con el régimen español.

El germen de la libertad avanza a pesar de los móviles egoístas de sus portadores.

Las ideas sobre la igualdad natural de los hombres, libertad y forma de gobierno del pueblo, llegan procedentes de otros países, por ejemplo la Revolución Francesa, y en los primeros años del siglo XIX empiezan a gestarse los primeros movimientos revolucionarios.

Los jóvenes criollos, descendientes de españoles nacidos en el territorio, se reunían secretamente para plantear la necesidad de la Independencia. En 1810 una Junta de Gobierno sustituye al poder político español y convoca a elecciones para decidir el gobierno que debía darse a Vene-



Negro

Blanco

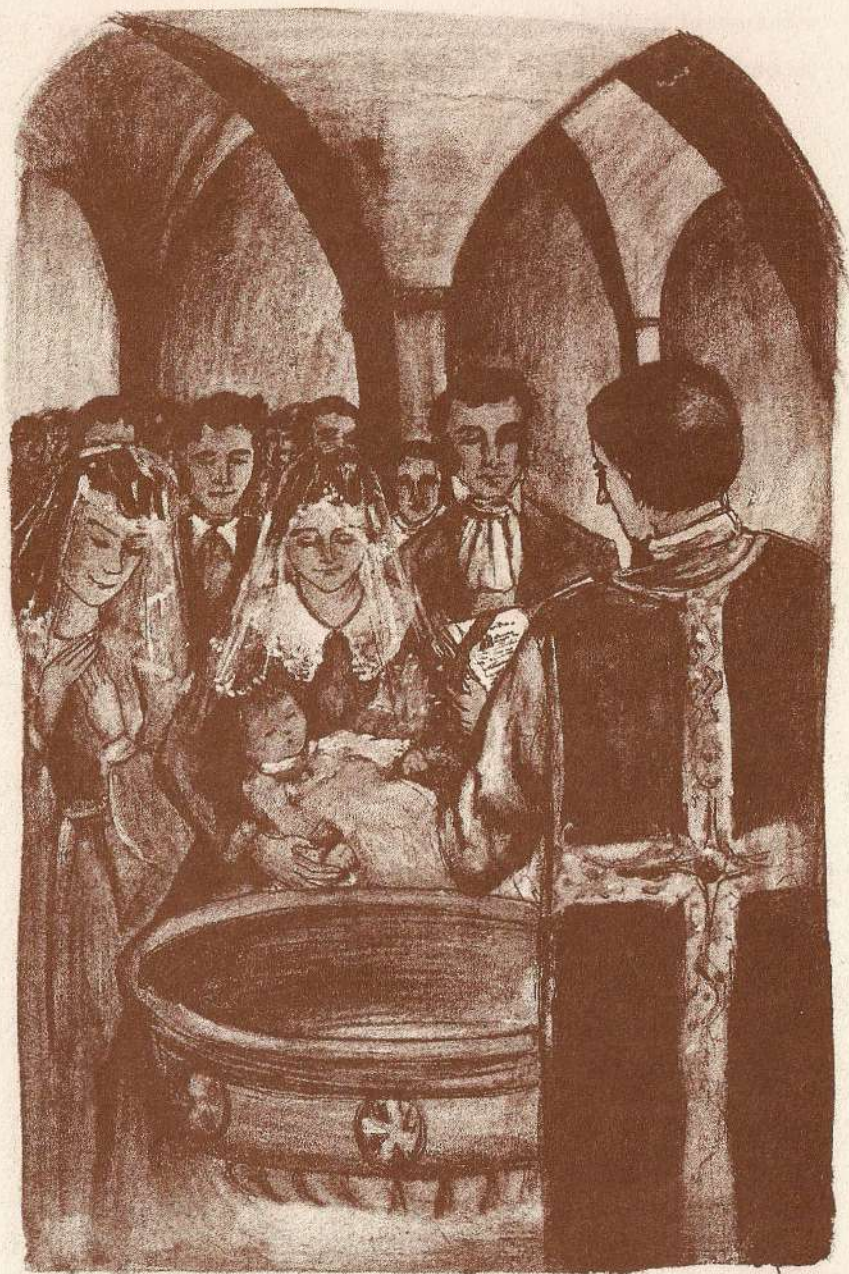
Indio



Pardos

zuela. Así se inició este país como una República; la reacción de los realistas no se hizo esperar y surgieron las primeras insurrecciones.

Simón Bolívar
Libertador de pueblos



A partir del año 1813 se desató una encarnizada lucha y hace su aparición Simón Bolívar, quien inició la campaña para la reconquista de Venezuela. Su nombre e historia se van a confundir con la historia de Venezuela y América.

Dice la historia que Simón Bolívar nació en Caracas el 24 de julio de 1783. Fue bautizado con el nombre de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad porque en el momento del bautizo, el sacerdote, cuando iba a ponerle el agua bendita, le cambió el nombre de Pedro, dado por sus padres, por Simón. Al regresar del templo el padre del niño le pregunta al sacerdote por qué había hecho esto y él le contestó que había sentido una voz interior, como un extraño presentimiento que le decía que con el tiempo ese niño sería el Simón Macabeo de las Américas.

Ese cambio de nombre fue muy significativo. Pudo haber otro significado más profundo además de aquél intuido por el sacerdote.

Según la historia, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad contrajo matrimonio, muy joven, con María

Teresa Rodríguez del Toro.

A pocos meses de casado enviudó y no volvió a casarse. En el año 1954-1955 le fue revelado a una persona, que Simón Bolívar no volvió a contraer matrimonio porque tuvo una Revelación de la Santísima Trinidad, en la cual se le daba a conocer que debía cumplir la misión de libertar a la América, que estaba oprimida por el yugo español, y que dicha Revelación coincidió con la intuición que había recibido su maestro, Simón Rodríguez, ante quien juró en el Monte Sacro o Monte Aventino, en Roma, que cumpliría el mandato recibido.

Estas fueron las palabras pronunciadas por Simón Bolívar, en el llamado "Juramento del Monte Sacro":

«Juro delante de usted, Maestro; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos, juro por mi honor y juro por la patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español».

La etapa llamada de independencia fue un período de intensas luchas; campañas, expediciones y batallas de una gesta libertadora que culminó con la victoria, al ver liberados del dominio español los territorios que hoy forman cinco países americanos: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.



El 24 de junio de 1821, Bolívar resulta vencedor en las sabanas de Carabobo, libertando así a Venezuela.

En 1822, con las batallas de Bomboná y Pichincha libera los territorios de Colombia y Ecuador.

En 1824, las victorias de Junín y Ayacucho ponen el sello definitivo a la libertad americana.

Once años de luchas y sacrificios... Bolívar soñaba con una nación única integrada por los territorios liberados.

La existencia de esta nación fue efímera como sucede con todas las obras en que interviene la ambición egoísta de los hombres. La ambición de gloria y poder se hizo presente apoderándose de muchos de los compañeros de lucha de Bolívar, llevándolos a la separación, a la envidia y a la traición. La Gran Colombia se disuelve y Bolívar es traicionado por su propio pueblo. Los últimos días de su vida fueron de una gran soledad.

A comienzos del año 1830 renuncia al gobierno y sale para Bogotá con la intención de irse al extranjero, pero la falta de recursos económicos y su avanzada enfermedad se lo impiden. Hasta su retiro le llegan las noticias de la decisión del Congreso venezolano que pide su expulsión del territorio de Colombia. Enfermo, abandonado por todos, llega a Santa Marta y se hospeda en la Quinta de San Pedro Alejandrino, lugar donde falleció un 17 de diciembre de 1830; días antes



Fé y amor por la libertad:

Bolívar corona la Campaña Admirable entrando triunfante en Caracas.



Ambición egoísta de gloria y poder por las riquezas:

El Congreso de Valencia, en mayo de 1830, se caracterizó por el odio a Bolívar, llegando al extremo de pedir su expulsión.

hace su testamento, recibe los auxilios espirituales y dicta su última proclama con un angustioso llamado a los hombres de Colombia para que se consolide la unión de la patria.

«¡Colombianos!

Habéis presenciado mis esfuerzos para plantear la libertad, donde reinaba antes la tiranía. He trabajado con desinterés, abandonando mi fortuna, y aun mi tranquilidad.

Me separé del mando cuando me persuadí de que desconfiábais de mi desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hollaron lo que me es más sagrado: mi reputación y mi amor a la libertad. He sido víctima de mis perseguidores, y me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono.

Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo haceros la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión: los pueblos obedeciendo al actual gobierno, para libertarse de la anarquía: los ministros del santuario dirigiendo sus oraciones al cielo; y los militares empleando la espada en defender las garantías sociales.

¡Colombianos! Mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos, y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro».

Y transcurido el tiempo, así dice Bolívar hoy:

«Amados compatriotas y hermanos de Venezuela y el Universo entero. Hoy vengo a revelaros algo grande para todos, y que debéis poner vuestra atención. ¡Cuidado de escuchar bien!

Cuando en el Monte Aventino en Roma, hice un juramento de poner todo mi empeño para lograr la libertad de Venezuela, nunca pensé que con esa libertad se estaban poniendo las condiciones para que allí mismo, en Venezuela, se revelara la verdadera libertad. Sí, nosotros, los que luchamos y los que dieron su sangre por la independencia, fuimos instrumentos de Dios para que llegara lo que hoy llegó.

En el pico del Chimborazo en el Ecuador fui embargado de una gran Revelación: "Mi delirio sobre el Chimborazo". Pero ha sido ahora cuando he comprendido su verdadera y profunda interpretación.

La verdadera Libertad la tenéis entre vosotros, pero no la habéis visto, "Vino la Luz y no la reconocieron".

Una mujer, simple, carente de educación académica recibió un "Mensaje" por Intervención Divina: "Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra". Ha sido publicado y presentado a la Institución Católica, y ésta no lo aceptó. Un pequeño grupo de personas se ha unido a ella para vivir el "Mensaje", tratando de morir al egoísmo. Esa mujer no vive otra voluntad

que la Voluntad de Dios, siendo ejemplo vivo para todos los que la siguen en la fe.

Esa mujer por su fidelidad a Dios ha sido escogida por El, para ser el "Arca Viva", quien llevará al Señor su pueblo.

Esa mujer es la Libertad, manifestación del Ser.

Esa mujer es la amada del Amado.

Os ruego hermanos, que antes de emitir vuestra opinión sobre lo que os estoy revelando y sobre "ella", leáis primero el "Mensaje" por ella recibido directamente de Dios.

Sólo así podréis emitir vuestra opinión, ya que tendréis el conocimiento para saber con o contra quien vais a identificaros.

Yo luché para lograr la libertad de los pueblos. Ella para obtener la libertad de los hombres, y así obtendréis la Victoria. "La Victoria conducida por la Justicia fue nuestra guía".

Y hoy la Justicia de Dios nos llama. Unámonos todos como "un bravo pueblo que el yugo ('el ángel') lanzó". Y ahora con la verdadera Libertad podemos elegir entre Dios y el "Angel Caído", Satanás.

También Cristóbal Colón tuvo una gran intuición en su empeño por descubrir estas Nuevas Tierras. Se le tildó de loco, pero, sólo una mujer, la Reina Isabel la Católica, en él

creyó. Porque en esta Nueva Tierra tenía que darse esta Manifestación, recibirse el "Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra".

Que la Santísima Trinidad os ilumine».

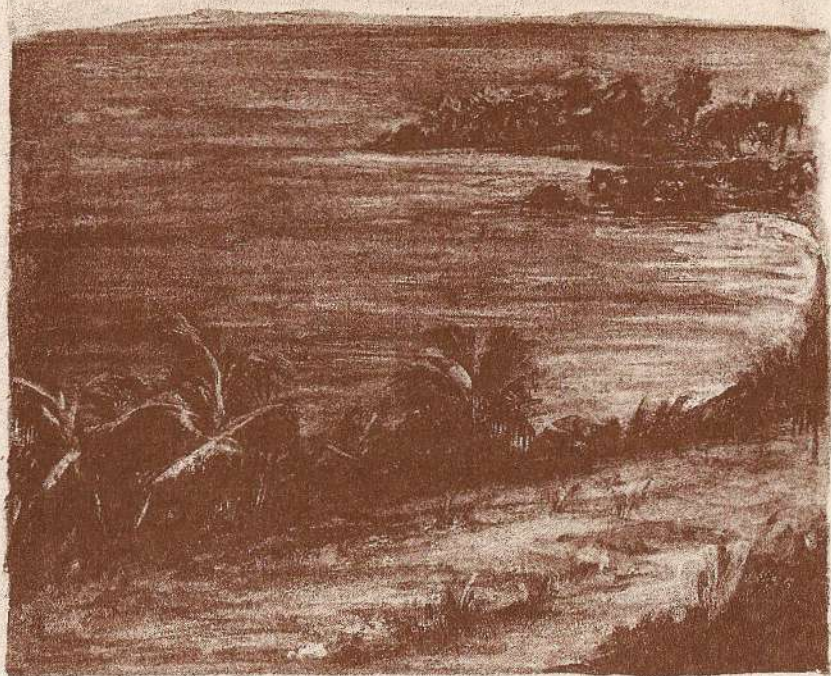
Caracas, 3 de mayo de 1991. *

** No se puede ocultar la Luz, Testimonios recibidos por Isaura Losada. Caracas 1997. Pág. 130.*

*Más allá
de la Historia*



*Montes de la
Trinidad*



Los ideales de libertad, justicia y unidad afloraron en la conciencia de los precursores como una imagen, en lo humano, de la verdadera liberación del hombre.

La tierra llamada de Gracia por los portadores del germen libertario, se convirtió en el crisol donde al fusionarse las tres razas de la especie podía surgir la visión de la verdadera Libertad, que abarca la liberación de todos los hombres sin distinción de razas, pueblo o religión y conduce al surgimiento de una nueva humanidad.

El verdadero hombre está más allá de la historia, y los acontecimientos no están desvinculados de la marcha de la libertad a través de la tierra de los hombres.

Es a través de lo humano que se va abriendo paso lo Divino.

El descubrimiento de la isla que para Cristóbal Colón era la imagen de la Santísima Trinidad, representaba una realidad intuida por el descubridor quien al ver los tres picachos de sus motañas, la llamó Isla de la Santísima Trinidad; ésta era para Colón la confirmación de la intuición que lo impulsó a esa aventura.


Es la tierra "precursora" de la tierra firme que Colón pisó después y llamó Tierra de Gracia, pareciéndole que había llegado al Paraíso Terrenal.

Pero la realidad provocada por la ambición de los hombres fue muy contraria a un Paraíso de felicidad. La ambición de apropiación y poder trajo muchas guerras y derramamiento de sangre entre los nativos y los conquistadores, llegando a dominar el despotismo de aquellos que se consideraban superiores a los nativos de la tierra. El poder español no tuvo límites en sus ambiciones de dominio.

Sin embargo, el "germen" de la libertad sigue su marcha y tres siglos después del descubrimiento del "Nuevo Mundo", nace Simón José Antonio de la Santísima Trinidad, quien es libertador de pueblos que estaban subyugados por el poder español, quienes habían colaborado, de acuerdo a la Voluntad Divina, al descubrimiento de estas nuevas tierras. El poder español, por justicia, por no haber cumplido la misión de amor y libertad con aquella gente que se les habían entregado confiadamente obsequiándoles sus productos y dándoles a conocer de dónde sacaban el oro y las perlas que ellos ambicionaban, es destituido de las tierras conquistadas por ellos.

El trigo venía junto con la cizaña; la fe y el amor por la libertad, junto con la ambición egoísta de gloria y poder por las riquezas.

Bolívar logra libertar del yugo español a cinco naciones, y aunque esta libertad es solamente una imagen de la verdadera Libertad que ha de alcanzar cada ser humano, ella prepara el terreno para que en estos pueblos, donde se unen las tres razas y sin discriminación racial, surja la verdadera Libertad que es la liberación del yo, liberación de toda forma de egoísmo.



Luchar
por la verdadera
Libertad

Luchar por el triunfo
de la Humanidad
por un triunfo
de Eternidad.

*La verdadera Libertad,
liberación
de toda forma
de egoísmo.*



En este siglo XX nace, de padres venezolanos, en el lugar llamado por Colón Isla de la Santísima Trinidad, una mujer que 34 años después recibe un Mensaje Divino de Libertad dirigido a los hombres de la NUEVA TIERRA. No por simple casualidad pasa su infancia y juventud entre las tierras del Delta del gran río que avistó Colón, el Orinoco; Santa Catalina, las tierras de Paria, Macuro, hoy llamado Cristóbal Colón, y Güiría.

A los 22 años se traslada a la capital de la República, Caracas. Evoluciona transitando por los caminos de la superación humana y a los 34 años irrumpe en ella la Fuerza Divina Liberadora transmitiéndole un Mensaje de esperanza para la humanidad sedienta de la verdadera Libertad, sin distinción de raza, pueblo o religión, "*Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra*".

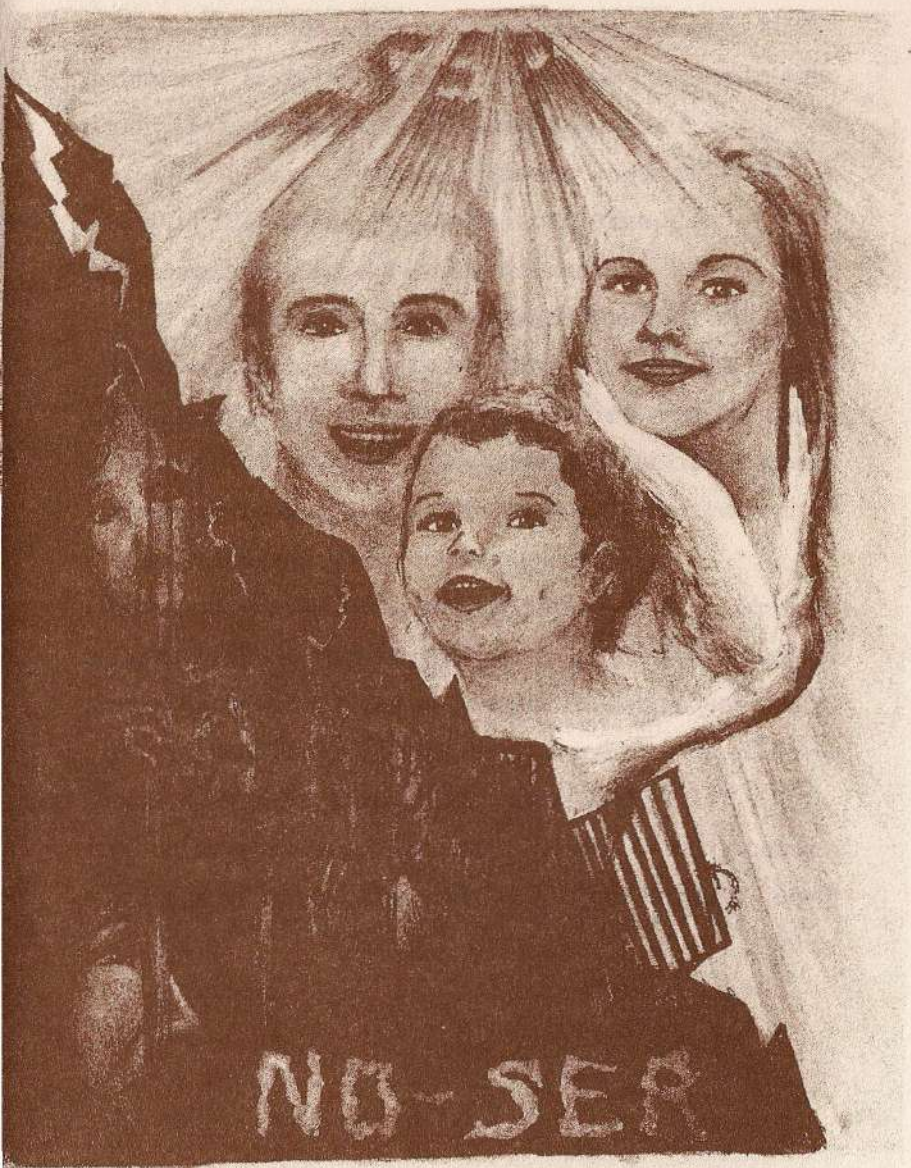
Desde el año 1956 hasta 1982, viaja constantemente por Voluntad de Dios, a diferentes países de Europa y Norte América. El año 1966, siguiendo esa voz interior que ella identifica como Voluntad de Dios, viaja a El Cairo, Egipto, y de allí a Tierra Santa donde se encuentra con un sacerdote

franciscano, José Barriuso, quien descubre el tesoro todavía oculto del Mensaje por ella recibido y comienza a dar a conocer sus escritos dirigidos a la Cristiandad, en libros presentados por él. Más tarde este Mensaje, de acuerdo a la Voluntad de Dios, es dirigido a toda la humanidad en los libros "*La Nueva Tierra del Hombre Nuevo*" y "*Vuelos a la Nueva Tierra*", presentados por los franciscanos Rafaele Angelisanti y Giuseppe Napoli.

Hoy, a más de 40 años de ese primer encuentro con el TODO y su nada, después de una intensa lucha entre lo Divino y lo humano, vive la impotencia de su sentir humano dando paso en su vida a lo Divino que se manifiesta en la vida de todos aquellos que como ella se esfuerzan por la negación de toda forma de egoísmo para cumplir la Voluntad de Dios a ejemplo de Jesús de Nazaret, Jesucristo. Llega la hora en que se hace presente y se define en el ser humano la verdadera libertad como opción del hombre para identificarse con su Ser a través de la negación de su egoísmo.

Es la revolución interior, mediante la lucha consigo mismo, la que conduce al ser humano al encuentro con la Libertad, consumando su poder de elección entre el Ser y el no-ser.

No hay duda que este Mensaje a los hombres de la "*Nueva Tierra*" y esta toma de conciencia superior que a tra-



vés de él se está dando hoy colectivamente en Venezuela y otros países, es producto del esfuerzo de toda la humanidad, de todos esos valientes hombres y mujeres que de una forma o de otra lucharon por la libertad, la justicia y la verdad.

El hombre por sí mismo, en cuanto "yo", no puede lograr la Justicia, Libertad y Unidad porque en él dominan sus apetencias egoístas y siempre entrará en conflicto con su "yo-ego", el del otro o los otros, y no puede pretender liberar a los demás mientras no haya sido liberado él mismo por la única Fuerza capaz de liberar hombres y pueblos, la Fuerza de lo Divino, del Ser, del único que ES y que reside en el hombre.

El sueño de Colón por encontrar una nueva tierra y el sueño de Bolívar de libertar a América, precursor de la libertad verdadera, ya no la libertad de un pueblo sino la de toda la humanidad, encuentran su realización en la vivencia del *"Mensaje a los hombres de la Nueva Tierra"*.

La Libertad y Unidad de todos los seres humanos realizadas por la extinción de toda forma de egoísmo para identificarse con su verdadero Ser, el Único que ES en todos y en todo.

CANTO DE LIBERACIÓN

*Un Mensaje de vida ha llegado y
el camino del hombre ha marcado.
Un peregrinar es la historia del hombre
que le conduce al retorno
hacia aquel paraíso que en su interior está.
Somos la Tierra de Gracia ansiosa de Libertad;
gemimos por ser liberados
de las cadenas del mal.
Libéranos de nosotros mismos
¡oh esperada Libertad!
que en la Tierra de Gracia habitas,
eres Tú la Trinidad.
Impúlsanos con tu Fuerza,
asístenos en el luchar,
condúcenos a la victoria en este peregrinar.*